

Un puente cultural entre oriente lejano
y occidente cercano
IV Centenario de fray Juan González de Mendoza
(1618-2018)*

«El P. Juan González es conocido como autor de la famosa *Historia de China*, 1585. Fue tal el éxito de esta obra, que en 16 años se hicieron 38 ediciones en siete idiomas» (P. Félix García, 1944).

RESUMEN

El cuarto centenario de la muerte de Juan González de Mendoza (1545-1618), agustino español y obispo de Chapas y Popayán, ofrece la oportunidad de conmemorar su personalidad por haber sido en el siglo dieciséis puente cultural y filosófico entre el lejano Oriente y cercano Occidente, China y Europa. Su célebre libro *Historia de China* (1585), fue best-séller durante los 16 primeros años con 38 ediciones en 7 idiomas y países.

PALABRAS CLAVE: Centenario, obispo español agustino, puente cultural y filosófico, China y Europa, *Historia de China*, libro best-séller.

ABSTRACT

The IV centennial of Juan González de Mendoza (1545-1618), Augustinian Spanish and bishop of Chapas and Popayán, offers the opportunity of commemorating his personality for having been the cultural and philosophic bridge, in the sixteen century, between remote Orient and near

* Muy R. P. Maestro, Fr. Joan González de Mendoza de la Orden de S. Agustín, *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China*, Roma 1585, XVI+ 440 p. Para más detalles, ver portada original digitalizada (Anexo-A).

Occidente, East and West, China and Europe. His celebrated book, *Historia de China* (1585) was best-seller during the next 16 years after publication, with 38 editions in 7 idioms and countries.

KEY WORDS: Centennial, spanish bishop, cultural, philosophical bridge, China/Europe, *History of China*, best-seller book.

Aunque el centenario no sea de primera clase, es bueno recordar a todo el que atesora o trasmite valores culturales, cual es el caso de nuestro centenariado el agustino fray Juan González de Mendoza (1545-1618), cuya obra monográfica del seiscientos español ha servido de puente cultural entre oriente lejano y occidente cercano, en el campo comercial y hasta filosófico¹. De él escribe, tres siglos más tarde, el también agustino Raymundo Lozano y Megía en su viaje a China: «el maestro Fr. Juan González de Mendoza, obispo electo de Lipari [Italia] y después vicario general de Toledo y Obispo de Chiapas y Popayán [Colombia], hombre muy docto y virtuoso, que, además de cosas, escribió la historia del grande imperio de China»². Desarrollemos, pues, su actividad itinerante y muñidora con datos biográficos, obra monográfica, pensamiento filosófico y juicio valorativo para concluir con un Anexo documental e índice analítico.

I

PERSONALIDAD ITINERANTE Y MUÑIDORA

1. DATOS BIOGRÁFICOS

Entre las recientes y mejores reseñas biobibliográficas están las de Juan José Vallejo³ y sobre todo Rafael Lazcano⁴, a quie-

1 Este artículo es ampliación y anotación de una síntesis publicada en *Nueva Etapa*, n. 85 (2018) 11-20.

2 Lorenzo y Megía, R., *Viage a China*, Manila 1879, p. 31.

3 Vallejo Penedo, J. J., «González de Mendoza, Juan», en *Diccionario biográfico español*, Real Academia de la Historia [= RAH], Madrid, 2012, t. XXIV, p. 159-160.

4 Lazcano González, R., «Juan González de Mendoza», en *Episcopologio Agustiniانو*, Editorial Agustiniانو, Guadarrama (Madrid), 2014 n. 552, p. 1611-1628. Es la biobibliografía más documentada y detallada.

nes seguimos de cerca. JUAN GONZÁLEZ DE MENDOZA nace en Torrecilla en Cameros (La Rioja) en 1545 (no en Toledo que escriben González Dávila, Nicolás Antonio, J. Lanteri). A los 17 años viaja a México con un tío suyo y se relaciona con los agustinos de Michoacán, convento de gran predicamento de saber y misionar, siendo escala obligada de agustinos yendo y viniendo de Filipinas. Por este convento habían desfilado los agustinos Urdaneta, Martín de Rada, etc. y por estas calendas Diego de Herrera, prior provincial recién llegado de Filipinas, camino de España para informar a Felipe II sobre las Islas de su nombre. Al año y medio de estancia en México, en 1565, Juan González de Mendoza profesa de agustino en Michoacán, ordenándose de sacerdote, previos estudios de Arte y Teología, dedicándose durante cinco años a la docencia y predicación e interesándose siempre por querer misionar en el reino de China. Para lo cual va haciendo acopio de datos sínicos. Y deseando abrir puertas, comisionado por el virrey de México, Martín Enríquez, para dar cuenta de la Nueva España, viaja a España con el prior provincial, Diego de Herrera, que venía a Madrid a exponer al rey la situación de las Islas Filipinas, a la vez que el proyecto de evangelizar el Celeste Imperio. Respecto a gestionar la entrada en el reino de China, otras urgencias llevan a Felipe II a demorar el asunto sínico para una mayor reflexión y acuerdo.

Entretanto, regresado a Filipinas el P. Herrera con 40 religiosos en viaje marítimo calamitoso, «el P. González de Mendoza optó por no embarcarse [quedándose en España] y mantener vivo el interés por la causa de China, como así hizo ante el Consejo [de Indias] presentando nuevos informes sobre la buena disposición de los chinos a recibir el evangelio»⁵. Y mientras contacta entrevistas con autoridades y Consejo de Indias, perfecciona estudios en Salamanca, es superior en Soria y Granada; y en 1580 figura como predicador en el convento agustiniano de San Felipe el Real de Madrid. Al fin, en este año logra poner en marcha la embajada diplomática china, aunque condicionada a la aprobación del virrey de Nueva España. En 1581 arriba a México la embajada de agustinos integrada por los PP. Francisco Ortega, González Mendoza y Jerónimo Marín. «Llegada a Méjico con el presente [de Felipe II] para el Rey de China» según recuerda el propio Mendoza al Rey de España en

5 Lazcano, R., *Episcopologio agustiniano*, ibíd., p. 1611.

carta de 6 de octubre de 1581⁶. Pero como las cosas de Palacio van despacio, fallecido el virrey, Martín Enríquez (+1583), el nuevo virrey, Lorenzo Suárez de Mendoza, titubea y retrasa la ejecución de la embajada a China. Por lo que el P. González Mendoza escribe a Felipe II suplicando un nuevo impulso para entrar en el reino de China.

Entre tanto, el peticionario sigue investigando y conversando con misioneros para perfeccionar su libro en ciernes sobre datos comerciales y misionales. Retorna a España y en 1582 es recibido por Felipe II en Lisboa, quien le encarga exponer las dificultades burocráticas de la embajada pendiente al Consejo de Indias. Y dado que la autorización definitiva no llegaba, el prior provincial de la provincia agustiniana de Castilla, en 1584, envía al P. Mendoza de Definidor al capítulo general de Roma y otras gestiones de la Orden. Y ya en Roma el cardenal Filippo Spínola en este mismo año le nombra su teólogo; y acto seguido, como consecuencia, el prior general Espiritu Anguisola de Vicenza (1583-1586) [Spiritus Vicentini], según consta en su registro generalicio, le concede el honor de obtener el doctorado con documento latino del siguiente tenor:

«Doctoratus. Venerabili fratri Ioanni de Mendoza Theologo illustrissimi et reverendissimi Domini Cardinalis [Philippi] Spinolae, Doctoratus insignia suscipiendi facultatem in aliqua approbata Universitate concessimus in gratiam illustrissimi Domini Cardinalis. Paulae [Brutiis], die 23 octob[ris] 1584»⁷.

Y en este mismo año el prior general le nombra visitador general de las Indias; y regresado a España le hace predicador apostólico y visitador de los conventos de España. También en 1584 el papa Gregorio XIII le da el título de penitenciario menor para las Indias, Y a instancias del mismo papa, perfila la redacción del texto de su *Historia de China*, que edita en Roma en 1585. Este mismo año el papa le confirma el título de predicador apostólico dado por el prior general. Y en sendos do-

6 Isacio R. Rodríguez, *Historia de la provincia agustiniana del Smo Nombre de Jesús de Filipinas*, XV, Manila 1981, p. 29-30.

7 Spiritus Vicentini, *Registratum viatorium* (1583-1586), ed. Claudia Castellani, Romae, 2004, doc. 534, p. 263: «Al venerable hermano Juan de Mendoza, Teólogo del ilustrísimo y reverendísimo Sr. Cardenal [Filippo] Spínola, por gracia de dicho Cardenal, le hemos concedido la licencia para recibir las insignias del Doctorado en alguna aprobada universidad». Dado en Paola [Calabria], a 23 de octubre de 1584».

cumentos aparece con el título de la Orden agustiniana como Maestro en Teología. Y vuelto a España corrige los defectos de la primera edición incluyendo dos prólogos y dos sonetos con nueva edición en 1586. Orlado de tanto título en este mismo año viaja a Cartagena de Indias, preside un capítulo provincial en México y presenta las nuevas Constituciones de la Orden de san Agustín de 1581 actualizadas bajo el generalato de Tadeo Perusino. En América Mendoza se dedica a la predicación, confesión y ejercicio de penitenciario de las Indias. Este último cargo y su modo de actuar, más ciertos celos, le crean algunas críticas en su entorno.

Con la venia previa de Felipe II, en 1589 el itinerante González de Mendoza vuelve a cruzar el atlántico hacia España, ante cuya Majestad presenta un extenso memorial sobre el estado del nuevo reino de Granada, sombreando a eclesiásticos y encomenderos. En 1592 de nuevo asiste en Roma al nuevo capítulo general de la Orden de san Agustín en calidad de Definidor nombrado por la provincia agustiniana de Castilla. Y estando en Roma todavía, en 1593 Clemente VIII le preconiza obispo de Lipari (Sicilia), siendo consagrado por el propio cardenal Spínola en la basílica de Santo Agostino. Muerto Felipe II en 1598, monseñor González en 1599 asiste a la boda de Felipe III en Valencia. Este mismo año obtiene del papa la renuncia al obispado de Lipari. Y acto seguido, Felipe III le nombra obispo auxiliar del cardenal arzobispo de Sevilla, Rodrigo de Castro Osorio. Y muerto este en 1600, mons. Mendoza pasa al arzobispado de Toledo, como obispo auxiliar del primado Bernardo de Sandoval; y en calidad de obispo y auxiliar de Toledo hasta se acerca al monasterio del Escorial (dentro de su diócesis toledana) a ordenar a clérigos. Y en estos servicios diocesanos, en 1607 es promovido al obispado de Chiapas (México); y sin haber tomado posesión, en 1608 pasa al obispado de Popayán (Colombia), con sede vacante desde 1605. En esta diócesis payanense, se emplea a fondo con reformas conciliares tridentinas castigando vicios de usura, simonías y violaciones de clausuras monásticas. Todo lo cual le crea críticas hasta llegar a ser calificado de «león cruel» y «lobo sangriento» para la iglesia de Popayán, cuyas protestas llegan a Paulo V por obra del canónigo Juan del Hoyo. Acogido en Quito durante más de un año, vuelve a Popayán investido de nuevos poderes para sancionar a regulares y seglares conflictivos y abusos de encomenderos. Por tanta crispación diocesana controvertida, en 1613 el obispo Mendoza solicita cambio de sede. Y

la autoridad competente, en su calidad de agustino y obispo, le encarga la solicitud de limosnas para una hospedería a construir en Madrid para residentes agustinos con visitas a corte real. Finalmente, entre sus reformas vale destacar la celebración de un Sínodo diocesano en Popayán de 1616. Y pasados cinco años, mons. fallece el 14 de febrero de 1618 en la ciudad de Popayán. Su sucesor en la sede episcopal escribe al rey español, nueve años después: Mons. Juan González de Mendoza «murió en esta ciudad en defensa de la honra de Dios..., le levantaron muchos y indecibles testimonios, de los cuales después de su muerte uvo muchas públicas satisfacciones, que en las Yndias fue milagro el hacerlas, ordenándolo así Dios Nuestro Señor para remedio de aquellas almas...».

2. MONOGRAFÍA: *HISTORIA DE CHINA*

Pese a las buenas palabras de las autoridades civiles, pero, a la postre, frustrada la embajada a China por las dificultades advenientes, es sorprendente la enciclopedia de datos que el autor aporta en su semblanza, amén de otras crónicas y cartas a Felipe II. Y es que, como confiesa en la dedicatoria del libro al entonces Presidente en el Real de las Indias, siguiendo las indicaciones de su mentor y anterior presidente, Antonio Padilla de Meneses:

«procuré informarme y entendí de personas que habían estado en la China y hecho traducir algunas cosas de los libros de historias de aquel Reino; y de algunos papeles y relaciones que pude haber a las manos, bien comprobados, hice un breve compendio»⁸.

Con otras palabras se expresa más detalladamente el propio autor en la portada de la obra, cuya página original completa reproducimos, a la vez que transcribimos en tipografía moderna para facilitar su lectura escaneada.

«Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reyno de la China, sabidas así por los libros de los mesmos chinas (sic), ritos, como por relación de Religiosos, y otras personas, que an estado en el dicho Reyno. Hecha y ordenada por el muy R.P. Maestro, Fr. Ioan González de Mendoza de la Orden de S. Agustin, y penitenciario apostólico a quien la Magstad Catholica embió con su real carta y otras cosas para el rey de aquel Reyno el año 1580.

8 González de Mendoza, J., *Historia de las cosas...*, p. 9.

Al Illustrissimo S. Fernando de la Vega y Fonseca del consejo de su Magestad y su presidente en el Real de las Indias. Con un itinerario del nuevo mundo. [Escudo heráldico regio]. Con Privilegio y Licencia de su Santidad. En Roma, a costa de Bartholomé Graffi. 1585, en la Stampa de Vincentio Accolfi»⁹.

Realmente, la obra del P. González de Mendoza fue «uno de los best-seller de la época», al decir de Vallejo¹⁰ y ha tenido mucha influencia en los libros de viajes posteriores. Las ediciones y traducciones se multiplicaron de tal modo que la *Historia de China* del P. Mendoza, en resumen del P. Félix García:

«Este libro constituye el mayor éxito bibliográfico obtenido por un libro en menos espacio de tiempo, pues solamente en dieciséis años (1585-1600) se publicaron 38 ediciones en las lenguas castellana, italiana, francesa, inglesa, latina, holandesa y alemana, como puede verse en la relación bibliográfica que a continuación se detalla»¹¹.

Y el detalle dice que en 80 años (1585-1665) aparecieron en el mercado librario hasta 48 publicaciones, más algunas posteriores más distanciadas siendo la última en español la editada por el P. Félix García en Madrid de 1944 con un magnífico Prólogo literario e Índice general detallado¹². La abundancia de ediciones durante los siglos XVI y XVII ya delata la gran divulgación del libro transmisor de cultura del oriente lejano al occidente cercano. A la altura de 1930 se conocen en idioma castellano (9 ediciones), italiano (16), francés (7), inglés (2), alemán (3), holandés (3), latín (8)¹³.

Como precisa la Portada, se describe la *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reyno de la China*. Formas de vida y situación social y cultural.

Resumiendo la temática de su contenido, pese a que el au-

9 Ibid., p. 3. Portada original (v. Anexo-A).

10 Vallejo Penedo, J. J., «González de Mendoza, Juan», en RAH, *Diccionario biográfico español...*, t. XXIV, p. 159.

11 García Vielba, F., *España Misionera II*, en Fr. Juan González de Mendoza, *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran reino de la China*, edición, prólogo y notas por el P. Félix García, o.s.a., M. Aguilar-editor, Madrid 1944, I-LII + 396, Prólogo, p. XXXIII.

12 García Vielba, F., *ibid.*, p. XXXIII-XXXV Para ver detalladas todas las ediciones y sus años y lugares hasta 1944 (v. Anexo-B).

13 Zarco Cuevas, J., «Juan González de Mendoza», en G. S. Vela, *Ensayo de una biblioteca...*, t. VIII, El Escorial 1930, p. 585-588.

tor no logró visitar personalmente el imperial Reino de China, sin embargo su «descripción virtual» (R. Lazcano) tan detallada, resulta real, efecto de haberse documentado consultando a residentes nativos y visitantes temporeros foráneos, principalmente misioneros españoles, agustinos y franciscanos. Bastaría hacer un recorrido por el índice detallado de la obra, cuyo contenido, previos prólogos, licencias y dedicatorias burocráticas a personalidades y al lector, queda dividido en dos partes. La **primera parte** versa sobre la «Historia del gran reino de la China» subdividida en tres libros o grandes capítulos respectivamente «tocantes a lo natural» (geografía sónica, 15 provincias, ciudades, villas y gentes...); «tocantes a lo sobrenatural» (religión, cultos, idolatrías...); y «tocantes a lo moral y político» (reyes del reino, leyes, vasallos, tributos, culturas, grados, costumbres, fiestas, cortesías...). La **segunda parte**, también con tres libros, narra, en el primero, viajes a China de españoles misioneros residentes en las Islas Filipinas y estancias temporales en China durante casi un cuatrimestre en 1575 (los agustinos Martín de Rada, Jerónimo Marín, y soldados acompañantes, con sus historias y peripecias...); ofrece en el segundo libro otro viaje, también desde Filipinas con entrada de franciscanos en China en 1579 con estancia de siete meses incluyendo sus relatos sobre «lo que les sucedió, entendieron y vieron» (los franciscanos Pedro de Alfaro y otros tres compañeros). Y, por fin, el libro tercero describe el «itinerario y epítome de todas las cosas notables que hay desde España hasta el Reino de la China y de la China a España volviendo por la India oriental después de haber dado vuelta a casi todo el mundo».

Amén de este resumen, para el lector más curioso, digitalizamos todo el índice en sus dos partes y capítulos, con la tipografía moderna y paginación de la edición del P. Félix García de 1944¹⁴.

3. PUENTE FILOSÓFICO DEL ORIENTE SÍNICO AL OCCIDENTE EUROPEO

Dentro el campo cultural chino entra el campo de ideas filosóficas traídas al occidente europeo. Parece histórico que la recepción del pensamiento tradicional chino en la Europa renacentista y moderna tiene su causa *remota* en la Ruta o «Vía de la Seda», intercambio diplomático y comercial entre China y el

14 Índice pormenorizado (v. Anexo-C).

Mediterráneo desde imperiales «tiempos antiquísimos»¹⁵. Y su causa *próxima* y fundamental radica en el intercambio cultural renacentista de los misioneros católicos (españoles, portugueses e italianos) por China. Pero su causa *inmediata* cultural de la temática china en Europa se debe a tanta edición y versión de la obra del fraile agustino, Juan González de Mendoza. Y, en concreto, se fija en el pensamiento taoísta, como acaba de publicar en 2016, en extracto de tesis doctoral, el profesor alcoyano en Valencia, Gabriel Terol Rojo, especialista en estudios asiáticos de Extremo oriente con su obra *El Daoísmo y la recepción del pensamiento chino en la filosofía occidental*. Y así asienta esta sinofilia en el pórtico de su libro bajo el epígrafe «la visión de China en Europa del Renacimiento a la Ilustración»:

«La *Historia del gran Reyno de la China* de Juan González de Mendoza, publicada en Roma en 1585 y traducida a varios idiomas europeos, tuvo un papel destacado en el suministro de información acerca de la civilización china a los europeos de finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Los primeros testimonios de la lectura de la obra del agustino español por parte de los filósofos del Renacimiento tardío los encontramos en algunas referencias, breves y ocasionales —aunque, en general, anunciadoras del interés y admiración que progresivamente irían difundiéndose entre los lectores cultos europeos—, que podemos hallar en Montaigne y en Bacon y de las que ofreceremos algunos ejemplos»¹⁶.

Y así el profesor Terol hace un excursus por el renacimiento, idealismo e ilustración de los siglos XVII y XVIII con proyección existencialista al XIX y XX estudiando cuestiones epistemológicas, antropológicas, metafísicas y hasta etnográficas. El Daoísmo o Taoísmo oriental, viene a ser una mixtura de (budismo, confucianismo, sintoísmo...) con ribetes de filosofía. Taoísmo filosófico, de unidad absoluta y mutable (Tao o Dao = vía o camino) para conseguir la inmortalidad. El sistema taoísta se atribuye al filósofo chino Lao-Tsé Zi (s. VI a.C.), «maestro místico del Tao» (Ernest Bloch). Y pasa Terol a analizar en un

15 Sierra de la Calle, B., *La seda en la china imperial: Mito, poder y símbolo*, edit. Estudio Agustiniiano, Valladolid 1989; ID., *China: obras seleccionadas del Museo oriental*, Valladolid 2004. Ambas obras con ilustraciones fotográficas en color. La primera monografía, con más texto, se extiende desde las Dinastía Xià (ss. XXI-XVI, a.C.) hasta la Dinastía 17ª Ming (1368-1644) y 18ª Quin (1644-1911), a la que siguió la República china (1912-). Hasta la etimología de China deriva de seda (*ssu*).

16 Terol Rojo, G.. *El Daoísmo y la Recepción del pensamiento chino en la filosofía occidental*, Herder edit., Barcelona 2016, p. 21.

primer capítulo la sinofilia de Montaigne, Leibniz, Montesquieu, Rousseau, Wolf, Quesnay, Voltaire y Hume (74 p.). Un segundo capítulo está centrado en Kant, Herder y Hegel (45 p.). Un tercero, en Schopenhauer y su orientalismo (47 p.). Un cuarto, de Nietzsche a Heidegger pasando por Jaspers y Bloch (21 p.)

A través de sus páginas, en esta publicación el autor recoge lo más sustantivo de su tesis doctoral analizando a cada uno de los filósofos citados en su respectivo pensamiento racionalista, empirista, idealista, nihilista, existencialista y marxista. En todos ellos Terol ve destellos éticos y políticos de daoísmo o taoísmo oriental. El lector curioso podrá entrar en más detalles.

Por último, debido a problemas encontrados de inculturación y aculturación misioneras y cerramiento político de China, este fenómeno sónico-occidental fue transitorio, amén del choque mental de racionalismos e idealismos occidentales con mentalidades confucianistas y budistas orientales, que tuvieron su recepción tanto positiva como negativa. Bienvenida sea esta obra de Terol Rojo que llena un vacío bibliográfico español, pues la bibliografía que aporta sobre estos dos siglos ilustrados, salvo la del prologuista y su maestro, José Ramón Álvarez, casi toda es germana o francesa, excepción hecha de la publicación española de J. N. Servet (Madrid 1975), quien hace un recorrido por la China legendaria y ancestral, que históricamente recibe los nombres de China Imperial, China Republicana, República Popular China (Comunista) dando paso a la Reforma y nueva China industrial del siglo XX con la Gran Revolución Cultural y Proletaria. Y respecto a nuestro protagonista, Juan González de Mendoza, resurge su memoria en los albores de este siglo XXI, como se advierte en la bibliografía infraescrita.

4. JUICIO VALORATIVO

En cuanto a emitir un juicio crítico de la obra gonzalezmendociana, además de los encomios editoriales susodichos, ofrecemos la valoración de cuatro investigadores, que han estudiado más a fondo la obra del autor González de Mendoza, como son Gregorio de Santiago Vela, Félix García Vielba del siglo XX, menos críticos; de Rafael Lazcano y Diego Sola García del siglo XXI, estos dos últimos con acento más crítico en su calidad de historiadores.

Entre otros elogios, el Académico Correspondiente de la

Historia, Gregorio de Santiago Vela escribe en 1917 con criterio más externo que interno

«Tanta celebridad alcanzada por el P. González de Mendoza, extendida en las naciones de Europa, le dio el derecho bien merecido a figurar en primera línea entre los historiadores más leídos, no tanto por sus características condiciones de escritor, sino por el asunto de su obra, desconocido o casi completamente ignorado en Europa, cual era la relación de la vida y costumbres de unos pueblos tan diversos de los europeos, la descripción de países que tanto se diferenciaban de los nuestros.

En una época en que la sed de descubrimientos marítimos y de conquista de pueblos extraños absorbía la atención de reyes y vasallos, de marinos y soldados, de religiosos y aventureros, eran de importancia extraordinaria los secretos que se revelaban al mundo, y el afán de distinguirse y conquistarse un nombre en la Historia era un acicate irresistible que explica en aquel tiempo la avidez de noticias sobre tierras lejanas e inexploradas; y nada mejor se podía ofrecer a aquellos espíritus afanosos de gloria que un libro en que con tanto lujo de pormenores y con descripciones y relaciones tan completas se diera a conocer la existencia de tan peregrinos países y tan diferentes pueblos, donde tantas tierras se podían adquirir y tantos vasallos conquistar. De ahí que la *Historia* del P. Mendoza se multiplicó de manera extraordinaria en repetidas ediciones como de ella se hicieron en pocos años, hasta que otras historias más amplias y más extensas de los mismos países vinieron a sustituirla»¹⁷.

Y Félix García Vielba con criterio más literario y de autoridades, entre otros encomios, dice en su edición de 1944:

«El libro del P. G. Mendoza, *Historia de las cosas más notables, etc.*, tan bien compuesto y escrito con tanto amor, con un entusiasmo tan cálido y contagioso por las empresas misionales, que habría de abrir nuevos y dilatados territorios a la conquista espiritual y al acrecentamiento del poder y de las relaciones comerciales y culturales de España, obtuvo un éxito extraordinario, una resonancia universal desde su primera salida de las prensas italianas. Tanto el papa Sixto V como Felipe II apremiaron al autor para que acelerara la impresión de su obra, que contenía relaciones y noticias de tan alto interés para la cristiandad, ya que contenía referencias personales, episodios vividos y descripciones maravillosas de los descubrimientos y nuevos reinos que caían hacia la banda oriental, así como de las costumbres, industrias, género de vida, religión y ciencia que aquellas gentes profesaban.

¹⁷ Santiago Vela, G. de, *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín*, III, Madrid 1917, p. 211.

Al interés del contenido del libro se agregaba, y esto explica su gran difusión, el arte primoroso del autor, que poseía el secreto de animar datos y relaciones orales o escritas, elevándolos a la categoría de historia, en la que el documento vivo, directo, iba ornamentado con las galas del buen decir y con los recursos retóricos, entonces al uso, colindantes no pocas veces con la fantasía y la leyenda...»¹⁸.

Un tercer juicio valorativo lo ofrece el historiador, Rafael Lazcano con criterio más histórico que literario por más conocimiento de causa y, ya en 2014, conocedor de las calificaciones de Vela y García Vielba:

«La *Historia de China* alcanzó innumerables lectores y un éxito editorial de primer orden. Su autor, el más destacado riojano de la literatura didáctica del siglo XVI, cosechó extraordinaria fama y prestigio por sus dotes de historiador y ensayista, a pesar de que en varios momentos de la obra se eleve a la categoría de historia viva, cercana y directa, con no pocas fantasías y leyendas sacadas de relaciones orales y escritas. La obra ofrece una visión teocéntrica del mundo y tiene como meta el perfeccionamiento del hombre (político, moral, social y espiritual). El reino chino se presenta deliberadamente paradigmático, ensalzando el aspecto de justicia según el ideal del humanismo cristiano del siglo XVI, factor decisivo que contribuye a sus grandezas socio-políticas. Esta idealización del Imperio Celeste le sirvió al autor Mendoza para denunciar los estados político-morales del Imperio Español, y para promover un mundo utópico en el que impera la justicia y la sabiduría. Los acontecimientos narrados, a los que incorpora los valores de los autores clásicos de la antigüedad y de la literatura patrística, están expuestos con una corrección de estilo, riqueza de términos y lozanía descriptiva. Por todo ello, la Academia Española incluyó el nombre de Juan González de Mendoza en el *Catálogo de Autoridades de la Lengua*»¹⁹.

Y un último y más reciente enjuiciamiento crítico lo aporta, allende los mares, Diego Sola García desde Costarrica en 2016, cuyo criterio damos en su resumen:

«El presente artículo aborda de manera sucinta una revisión de la figura y obra de Juan González de Mendoza (1545-

18 García Vielba, F., España Misionera II. *Fr. Juan González de Mendoza, Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran reino de la China*. Prólogo, p. XIV. Hay que añadir, que la «acelerada impresión de la obra» y ser prensa italiana con texto en castellano hizo que la edición original tuviera varias erratas, que se fueron corrigiendo en sucesivas ediciones.

19 Lazcano González, R., *Episcopologio agustiniano...*, p. 1616.

1618) religioso de la Orden de San Agustín que llegó a auto-proclamarse <cronista de la China>. En 1585 publicó la *Historia del Gran Reino de la China*, libro que le dio cierta fama en los círculos eruditos de su tiempo. Revisar a Mendoza y su texto implica preguntarse qué China retrató su autor y de dónde extrajo la información, así como el propósito que perseguía su publicación. Su trabajo se convirtió desde el momento de su aparición en un auténtico éxito, dada la creciente demanda de información sobre el Celeste Imperio existente en la Europa renacentista.

Aunque Mendoza jamás estuvo en Asia, desarrolló una meticulosa labor historiográfica con las fuentes que tenía a su alcance. Al mismo tiempo, la obra debía servir a intereses múltiples: de tipo político, al ser el origen del texto una fallida embajada de Felipe II a la China Ming; de tipo misional, siendo el ambiente religioso regular de la década de 1580 altamente competitivo por posicionar las diversas Órdenes en la carrera evangelizadora de Oriente; y, finalmente, de tipo personal, dadas las elevadas expectativas personales de Mendoza depositadas en su *Historia*. Su contribución supone un episodio decisivo en la construcción de la imagen de China en la Europa moderna»²⁰.

El lector podrá calibrar los pareceres aproximativos de las cuatro valoraciones sobre esta obra entre historias y tradiciones.

Por nuestra parte, solo añadir, como novedad, la recepción filosófica que tuvo en Europa el pensamiento chino por gracia del agustino Mons. Juan González de Mendoza al servir su obra de puente cultural del oriente sínico al occidente europeo, como ha resaltado el profesor Terol Rojo en su publicación de 2016, que hemos reseñado en el epígrafe n. 3.

Con razón la naciente Real Academia Española, en su *Diccionario de la Lengua*, siglo XVIII, invoca, entre otras autoridades, a nuestro biografiado, cuyo nombre también recoge, en el siglo XXI, la Real Academia de la Historia en su *Diccionario biográfico Español*.

²⁰ «Juan González de Mendoza y la historia del Gran Reino de China: la construcción del relato sinológico desde la Europa del Quinientos», en *Revista de Estudios*, n. 32 (2016) 558.

II

ANEXOS DOCUMENTALES

ANEXO-A

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, ^a RITOS, Y COSTUMBRES,

Del gran Reyno de la China, sabidas assi por los libros
de los mismos Chinas, como por relacion de Religio-
sos, y otras personas, que an estado en el dicho Reyno.

HECHA Y ORDENADA POR EL MUY R. P. MAESTRO
Fr. Ioan. González de Méndoga de la Orden de S. Agustin, y peniten-
ciario Apoptolico a quien la Magestad Catholica embio con su real
cédula y otras cosas para el Rey de aquel Reyno el año. 1580.

AL ILLVSTRISSIMO S. FERNANDO
de Vega y Fonseca del consejo de su Magestad y su
presidente en el Real de las Indias.

Con un Itinerario del nuevo Mundo.



Con Privilegio y Licencia de su Santidad.

En Roma, a costa de Bartholome Gtaly. 1585
en la Stampa de Vincentio Accolti.

Portada de la edición original de esta obra.

ANEXO-B

| Ediciones | |
|-----------------------|--|
| 1. Castellana | Roma, Accolti, 1585-8.º |
| 2. » | Valencia, V. de Huete, 1585-8.º |
| 3. » | Barcelona, Manescal, 1586-8.º |
| 4. » | Barcelona, Trincher, 1586. |
| 5. » | Madrid, Q. Gerardo, 1586-8.º |
| 6. Italiana | Roma, Martinelli, 1586-4.º |
| 7. » | Venetia, A. Muschio, 1586-8.º |
| 8. » | Génova, G. Bartoli, 1586-4.º |
| 9. » | Roma, G. Marsioni, 1586-8.º |
| 10. » | Roma, A. Calentano y C. Rasimo, 1586-4.º |
| 11. » | Roma, B. Grassi, 1586-4.º |
| 12. Italiana | Roma, Pelagallo, 1586. |
| 13. Castellana | Madrid, Madrigal, 1586-87-8.º |
| 14. Italiana | Venetia, Muschio, 1587-8.º |
| 15. » | Génova, G. Bartoli, 1587. |
| 16. Castellana | Çaragoga, Robles, 1588-8.º |
| 17. Italiana | Venetia, Muschio, 1588-8.º |
| 18. Inglesa | London, Withe, 1588-8.º |
| 19. Francesa | París, J. Perier, 1588-8.º |
| 20. » | París, Perier, 1589-8.º |
| 21. Latina | Francofurti ad Moeni, 1589-8.º |
| 22. Francesa | París, N. du Fossé, 1589-8.º |
| 23. Alemana | Franckfurt, Feyrabends, 1589-4.º |
| 24. Italiana | Bologna (158).—4.º Extracto; reimpresso luego según la edición original. |
| 25. » | Ferrara, Baldini, 1589-4.º Extracto. |
| 26. » | Fiorenza, F. Tosi, 1589-(4.º) Idem. |
| 27. » | Brescia, V. Sabbio, 1589-4.º Idem. |
| 28. » | Venetia, A. Muschio, 1590-8.º |
| 29. Castellana | Medina del Campo, S. del Canto, 1595-8.º |
| 30. Holandesa | Aickmaer, C. Claesz, 1595-8.º |
| 31. » | Amsterdam, C. Claesz, 1595-8.º |
| 32. Latina | Antuerpiae, 1595-4.º Dudosa. |
| 33. Castellana | Anvers, Belleró, 1596-8.º |
| 34. Italiana | Venecia, Muschio, 1596. |
| 35. » | Roma, Pelagallo, 1596. |
| 36. Alemana | Leipzig, H. Beyeri, 1597-4.º |
| 37. » | Halle, 1598. Dudosa. |
| 38. Latina | Francofurti, 1599. Dudosa. |
| 39. Alemana | Maguntiae, 1600. Dudosa. |
| 40. Francesa | París, l'Angelier, 1600-8.º |
| 41. » | Géneve, J. Arnaud, 1606-8.º |
| 42. Latina | Géneve, 1606-8.º Dudosa. |
| 43. Italiana | Venecia, 1608. Dudosa. |
| 44. Francesa | Lyon, F. Anouillet (1608)-8.º |
| 45. » | Rouen, N. Angot, 1614-8.º |
| 46. Francesa | Rouen, N. Angot, 1619. |
| 47. » | Rouen, 1640. |
| 48. Latina | Antuerpiae, Fickart, 165-4.º |
| 49. Holandesa | Delf. A. Bon., 1656-12.º |
| 50. Latina | Antuerpiae, 1665. Dudosa. |
| 51. » | 1674. Citada por Barcia. Nadie confirma la noticia. |
| 52. Inglesa | London, Hakluyt Society, 1853-54-8.º 2 vols. |

(Del artículo de F. Vindel en la *Bibliografía Hispánica* de 1 de enero de 1944.)

ANEXO-C

INDICE

DE LOS CAPÍTULOS DE ESTA HISTORIA DE LAS COSAS MAS
NOTABLES, RITOS Y COSTUMBRES DEL GRAN REINO
DE LA CHINA

| CAPÍTULOS | PÁGINAS |
|--|---------|
| PRÓLOGO | XIII |
| LICENCIAS: | |
| Sixtus Papa V | 3 |
| El Rey | 4 |
| Tasa | 6 |
| DEDICATORIAS: | |
| Al ilustrísimo señor Fernando de Vega y Fonseca, | 9 |
| Al lector... .. | 11 |
| Al lector... .. | 12 |
| Soneto.—En la reducción del reino de la China a la Iglesia Católica... .. | 14 |

PRIMERA PARTE

DE LA HISTORIA DEL GRAN REINO DE LA CHINA

LIBRO PRIMERO

EN QUE SE CONTIENEN LAS COSAS NOTABLES DE AQUEL
REINO TOCANTES A LO NATURAL

| | |
|--|----|
| I De la descripción del Reino y de los confines que tiene. | 19 |
| II Del temperamento del Reino de la China.... .. | 22 |
| III De la fertilidad de este Reino y de las cosas que produce | 24 |
| IV Dónde se prosigue de la fertilidad del Reino y cosas que produce | 26 |
| V De la antigüedad de este Reino... .. | 28 |
| VI De la grandeza que tiene este Reino y de las medidas itinerarias que en él se usan | 30 |
| VII De las quince provincias que tiene este gran Reino ... | 31 |

XLIV

INDICE

CAPÍTULOS

PÁGINAS

| | | |
|------|---|----|
| VIII | De las ciudades y villas que tiene cada una de las provincias de este Reino | 32 |
| IX | De los admirables edificios que hay en este Reino, y de una grandísima muralla o cerca que hay en él, de 500 leguas de largo | 35 |
| X | De la disposición, trajes y otros ejercicios de la gente de este Reino | 37 |

LIBRO SEGUNDO

EN QUE SE TRATA DE LA RELIGIÓN QUE LOS MORADORES DE ÉL TIENEN Y DE LOS ÍDOLOS QUE ADORAN, Y DE LAS DEMÁS COSAS TOCANTES A LO SOBRENATURAL.

| | | |
|------|--|----|
| I | De los muchos dioses que adoran, y de algunas señales y pinturas que entre ellos se hallan que simbolizan en algo con cosas de nuestra religión cristiana | 43 |
| II | Prosigue de la religión que tienen y de los ídolos que adoran | 45 |
| III | De lo poco en que estiman los ídolos que adoran | 49 |
| IV | De las suertes que usan cuando quieren hacer alguna cosa de importancia y de cómo invocan al demonio. | 51 |
| V | De lo que dicen del principio del mundo y de la creación de los hombres | 53 |
| VI | De cómo tienen por cierto que el ánima es inmortal, y que ha de haber otra vida en la cual será castigada o premiada, según las obras que en ésta hubiere hecho, y cómo ruegan por sus difuntos | 56 |
| VII | De los templos que tienen, y de ciertas maneras de religiosos y religiosas que hay, y de sus superiores. | 58 |
| VIII | Del orden que tienen en enterrar sus muertos, y de los lutos que usan traer por ellos | 60 |
| IX | Del modo que tienen en celebrar sus matrimonios, y de las ceremonias que en ellos usan | 62 |
| X | De cómo en todo este Reino no andan pobres por las calles ni templos, y del orden que el Rey tiene dado para sustentar los que no pueden trabajar | 66 |

LIBRO TERCERO

EN QUE SE CONTIENEN COSAS MUY CURIOSAS Y DIGNAS DE CONSIDERACIÓN TOCANTES A LO MORAL Y POLÍTICO

| | | |
|----|--|----|
| I | De los reyes que ha tenido este gran Reino y de sus nombres | 69 |
| II | Del palacio y corte de este Rey y de la ciudad donde | |

| INDICE | | XLV |
|-----------|---|---------|
| CAPÍTULOS | | PÁGINAS |
| | vive, y cómo en todo su Reino no hay ninguno que sea señor de vasallos de propiedad | 75 |
| III | Del número de los vasallos tributarios y pecheros que este Rey tiene en las quince provincias de su Reino. | 78 |
| IV | Del tributo que tiene el Rey en todas las quince provincias, según la más cierta relación | 79 |
| V | De la gente de guerra que hay en todas las quince provincias de este gran Reino, y en cada una, así de a pie como de a caballo, y de la mucha vigilancia que tienen en la guarda del Reino | 81 |
| VI | Prosigue de la gente de guerra que hay en las quince provincias de este Reino y en cada una, así de a pie como de a caballo... .. | 84 |
| VII | De la ley que tienen los chinos de no poder hacer guerras fuera de su Reino, ni salir de él ni entrar extranjeros sin licencia del Rey | 86 |
| VIII | Del Consejo Real que el Rey tiene y el orden para saber cada mes lo que pasa en su Reino | 90 |
| IX | De los Ministros y Presidentes que tiene puestos el Rey en las provincias y el orden que tiene en el gobierno. | 93 |
| X | Prosigue de los Ministros del Rey y del modo que tienen en hacer justicia y gobernar | 96 |
| XI | De los visitadores que el Rey envía cada año a visitar los jueces de las provincias, y el castigo que hacen a los que hallan culpados | 101 |
| XII | De las cárceles y prisiones que usan y de la manera de ajusticiar los delincuentes | 104 |
| XIII | De los caracteres y letras que usan los chinos y de los estudios y escuelas que en este Reino hay y de otras cosas curiosas | 107 |
| XIV | Del examen que hacen a los que quieren dar el grado de Loytias, que es como entre nosotros de Doctor, y la manera con que les dan el grado, y el paseo que hacen | 109 |
| XV | De cómo muchos años antes que en la Europa se usó en este Reino la invención de la artillería | 113 |
| XVI | De cuánto más antigua es la costumbre de estampar los libros en este Reino que en nuestra Europa. | 114 |
| XVII | De los libros que el padre de Rada y sus compañeros trajeron del Reino de la China y las materias de que trataban | 117 |
| XVIII | Del modo que estos chinos tienen en hacer sus banquetes y de las fiestas que celebran... .. | 119 |
| XIX | Del modo que los de este Reino tienen en saludarse y algunas de las ceremonias que en ello usan | 122 |

XLVI

INDICE

| CAPÍTULOS | PÁGINAS |
|--|---------|
| XX Del gran recogimiento con que viven las mujeres, de las mujeres de este Reino y de las condiciones con que permiten las mujeres públicas... .. | 125 |
| XXI De la manera de los navíos que tienen así por la mar como por los ríos (que son muchos y muy grandes) y de cómo se proveen de pescado para todo el año ... | 128 |
| XXII De un modo muy curioso que tienen estos chinos en criar ánades en grandísima abundancia y a poca costa y de una agradable e ingeniosa pesquería que usan. | 131 |
| XXIII De la cortesía que hace el Rey de este gran Reino a los embajadores que van a él de parte de Rey, príncipe o comunidad | 134 |
| XXIV De la embajada que el Rey, nuestro Señor, envió al Rey de este Reino y las cosas que a ello le movieron, con las causas por que se dilató... .. | 138 |

SEGUNDA PARTE

DE LA HISTORIA DEL GRAN REINO DE LA CHINA,
EN LA CUAL SE PONEN TRES LIBROS

LIBRO PRIMERO

DECLÁRASE LA CAUSA QUE HUBO PARA QUE LOS PP. FRAY MARTÍN DE RADA Y FRAY JERÓNIMO MARÍN, Y LOS SOLDADOS QUE FUERON EN SU COMPAÑÍA, PASASEN DE LAS ISLAS FILIPINAS AL REINO DE LA CHINA EL AÑO DE 1577, Y LA ENTRADA QUE HICIERON EN ÉL, Y TODO LO QUE EN CUATRO MESES Y DIECISÉIS DÍAS QUE SE DETUVIERON EN DICHO REINO VIERON Y ENTENDIERON Y LO DEMÁS QUE LES SUCEDIÓ, HASTA VOLVER A LAS ISLAS DE DONDE HABÍAN SALIDO. QUE TODAS SON COSAS NOTABLES Y MUY CURIOSAS

| | |
|--|-----|
| I Pasan los españoles de Méjico a las Islas Filipinas y tienen noticia en ellos del gran Reino de la China... | 149 |
| II Lymahon, corsario del Reino de la China, se hace poderoso en la mar y vende a Vintoquilam, corsario del mismo Reino | 151 |
| III Hácese armada en la China contra el corsario Lymahon y él se retira a Tonzuacaotican, donde tiene noticia de las cosas de las Filipinas | 153 |
| IV Va el corsario Lymahon sobre las Filipinas y llega a la ciudad de Manila... .. | 154 |
| V Envía Lymahon 400 soldados delante a quemar la ciudad de Manila y son resistidos de los nuestros... .. | 156 |

| INDICE | | XLVII |
|-----------|---|---------|
| CAPÍTULOS | | PÁGINAS |
| VI | Fortificase el Gobernador de Manila para esperar el asalto de los chinos; rebátelos y, vuelto Lymahon, ocupa las tierras que riega el río Pangasinan | 158 |
| VII | El Maestre de Campo Salcedo va sobre Lymahon, le quema la armada y le cerca tres meses en un fuerte, de donde el corsario se escapa con gran industria... .. | 161 |
| VIII | Omoncón, capitán del Rey de la China, viene en busca del corsario Lymahon; tópase con nuestros españoles... .. | 165 |
| IX | Omoncón es muy bien recibido del Maestre de Campo y hospedado en Manila del Gobernador, donde se concerta la ida de los Padres Agustinos a la China. | 166 |
| X | Parte Omoncón con el aviso del aprieto en que quedaba el corsario Lymahon y lleva consigo los Padres Agustinos a la China... .. | 170 |
| XI | Parten los españoles con el capitán Omoncón del puerto de Buliano y llegan a la tierra firme de la China ... | 173 |
| XII | Llega el capitán Omoncón a tomar tierra en la provincia de Chincheo, y antes de surgir pasa una refriega con otro capitán de mar | 175 |
| XIII | Desembarca Omoncón y nuestros españoles en el puerto de Tansuso y son muy bien recibidos del Corregidor y regalados por orden del Insuanto de aquella provincia | 180 |
| XIV | Parten los nuestros de Tansuso para Chincheo a visitar al Gobernador, que los esperaba, y ven cosas notables en el camino | 185 |
| XV | Prosiguen el camino de Chincheo los españoles y el ir viendo cosas notables de aquel Reino | 189 |
| XVI | Llegan los nuestros a la ciudad de Chincheo, donde son bien recibidos y aposentados, y dícense algunas cosas de aquella ciudad | 191 |
| XVII | Van los españoles llamados del Gobernador de Chincheo y háceles proponer las ceremonias con que han de tener su audiencia | 193 |
| XVIII | Tienen audiencia muy grata del Gobernador de Chincheo y danle las cartas que tratan de las Filipinas. | 196 |
| XIX | Son visitados los nuestros de la gente principal de Chincheo, y el Gobernador envía a llamar a Pedro Sarmiento, y Miguel de Loarcha tiene audiencia particular con ellos e infórmase bien de las cosas de Lymahon, el corsario | 198 |
| XX | Hace el Gobernador un banquete a los nuestros y después les apercibe para la jornada de Aucho, donde el Virrey los esperaba | 200 |

XLVIII

INDICE

CAPITULOS

PÁGINAS

| | | |
|--------|--|-----|
| XXI | Parten de la ciudad de Chincheo y llegan a la de Aucheo, donde el Virrey los esperaba | 203 |
| XXII | La entrada que hacen los españoles en Aucheo y recibimiento que les tiene el Virrey | 206 |
| XXIII | Tienen audiencia los nuestros con el Virrey de Aucheo y visitan algunos oficiales principales y dícense algunas cosas de aquella ciudad | 208 |
| XXIV | Hace el Virrey en su casa a los nuestros dos banquetes muy famosos un día tras otro | 212 |
| XXV | Llevar los nuestros el presente al Virrey, y habiéndolo recibido por mano del Omoncón, lo envía sellado al Rey. Prohíbe a los nuestros salir de casa y ver las cosas de la ciudad, y trátanse otras cosas particulares... .. | 214 |
| XXVI | Van los nuestros a hablar al Virrey y no da lugar para ello. Le escriben una carta: responde a ella de palabra, con otras cosas muy particulares | 217 |
| XXVII | Llega nueva a Aucheo de que un corsario andaba haciendo gran daño en la costa de Chincheo y de que había saqueado un pueblo. Sospecha el Virrey que era Lymahon, y que los nuestros, con el Omoncón y Sinsay, no habían dicho verdad | 219 |
| XXVIII | Júntanse los Gobernadores de la provincia para tratar del negocio de los nuestros, y resuélvese que se vuelvan a las islas. Ven cosas curiosas antes de partir. | 221 |
| XXIX | Parten los nuestros de Aucheo y llegan a Chincheo, donde estaba el Insuanto. Mándales ir al puerto de Tansuso, donde fué él mismo a despacharlos. Háceles a la partida mucho favor y fiesta | 226 |
| XXX | Parten los nuestros del puerto de Tansuso, y van a la vuelta de las Islas Filipinas, tomando cada día puerto en islas. Cuéntase lo que vieron en ellas | 229 |
| XXXI | Tienen nueva que el corsario Límahon se había huido y que estaba en una isla allí cerca. Hay pareceres de que vayan sobre él. Resuélvense en lo contrario. Siguen su viaje y llegan a Manila | 232 |
| XXXII | Llegan los capitanes chinos con los nuestros a la ciudad de Manila. Recíbelos el Gobernador y los de la ciudad con mucha alegría y hácenles mucha fiesta, y después de haber estado allí algunos días, se vuelven a la tierra firme enterados en muchas cosas de nuestra santa fe católica y con deseo de recibirla... | 235 |

INDICE:

II

CAPÍTULOS

PÁGINAS

LIBRO SEGUNDO

EN QUE SE CONTIENE EL VIAJE QUE HICIERON A ESTE GRAN REINO EL AÑO DE 1579 LOS PADRES FRAY PEDRO DE ALFARO, CUSTODIO EN LAS ISLAS FILIPINAS, Y DE LA ORDEN DEL BIENAVENTURADO SAN FRANCISCO DE LA PROVINCIA DE SAN JOSÉ, Y OTROS TRES RELIGIOSOS DE SU MISMA ORDEN, LA BIENAVENTURADO SAN FRANCISCO DE LA PROVINCIA DE SAN SIETE MESES QUE SE DETUVIERON EN ÉL LES SUCEDIÓ, ENTENDIERON Y VIERON, QUE TODAS SON COSAS MUY NOTABLES Y CURIOSAS

| | | |
|------|--|-----|
| I | Llegan los padres de San Francisco a las Islas Filipinas y procuran pasar a la tierra firme del Reino de la China con celo de predicar el Santo Evangello ... | 239 |
| II | Parten los Padres y sus compañeros del puerto de Ilocos después de haber encomendado a Dios encaminase su viaje, pasan grandes tormentas y véncenlas todas con la confianza que tenían en Dios y llegan al gran Reino de la China milagrosamente ... | 244 |
| III | Llegan los Padres y sus compañeros a la ciudad de Cantón, saltan a tierra y dan gracias a Dios porque les ha dejado ver su deseo cumplido. Viénelos a visitar un juez y tienen con él un gran coloquio ... | 250 |
| IV | Salen los nuestros de la fragata y van a la ciudad, dicen misa en casa del chino cristiano y son llevados delante de otro juez supremo a audiencia pública, y pasan otras muchas cosas ... | 257 |
| V | Son llamados los nuestros de un Juez, examínalos y háceles favor; escribe al Virrey acreditando sus personas, el cual envía comisión a un Juez llamado Aytao para examinar su causa; acúsalos el Capitán mayor de Machao, diciendo eran espías, y trátanse otras cosas curiosas ... | 259 |
| VI | Viéndose los religiosos con necesidad para sustentarse, salen a pedir limosna por las calles; sábelo el Gobernador y mándales dar ración de la hacienda del Rey. Prosigue el intérprete con su codicia y engaño. Llévanlos delante de los jueces de la ciudad, con quien tratan algunas cosas. Avisan al Virrey de todo y manda que se los envíen a Auchoe ... | 265 |
| VII | Parten los nuestros para Auchoe y cuéntase lo que hasta llegar allá les acaeció y vieron ... | 268 |
| VIII | Entran los nuestros a hablar al Virrey, háceles algunas preguntas y remítelos al Timpintao, que era su lugarteniente, el cual los recibió bien y dió muy buenas palabras ... | 272 |

| L | | INDICE |
|------------------|--|----------------|
| CAPITULOS | | PÁGINAS |
| IX | Detiéndose algunos días en Auchoe, visitan a los señores de aquella ciudad y, en especial, al capitán general de la Mar, el cual, aficionado al ara de piedra negra que llevaban, pone gran cuidado para que se la den... .. | 275 |
| X | Llama a los nuestros el Timpintao y dales los recados para que se vayan a Cantón. Despidense de él y parten de Auchoe. Llegan a Cantón; donde les mandan aprestar para salir de aquel Reino | 279 |
| XI | Hace el Padre Custodio un mensajero a Macao, escribe al Obispo y a un clérigo que les hiciesen limosna para la partida, sábelo el Capitán mayor y hace requerimientos que no les favorezcan, y otras cosas contra los nuestros | 281 |
| XII | Descubre un portugués de los de Macao la mala intención del Capitán mayor, da aviso a los nuestros por una carta sin firma, con lo cual remedian el daño que estaba ya cercano. Son llamados del Aytac de la ciudad, y dícense las cosas que con él pasaron y la licencia que les concedió para irse los unos a Macao y los otros a Luzón | 283 |
| XIII | Detiéndose los nuestros algunos días en Cantón, adonde llegaron ciertos portugueses de Macao. Témense de ellos al principio y asegúranse con el trato los unos de los otros, quedando amigos. Llego el Virrey de Auchoe a Cantón, y despachan a los nuestros, dándoles muy buen recado | 287 |
| XIV | Parten los que iban a Luzón para la ciudad de Chiuchoe, ven muchos ríos y pueblos y otras cosas particulares | 289 |
| XV | Parten los nuestros de la China para ir a Luzón, y pasan algunas tormentas, invocan los marineros al demonio con suertes, son reprendidos de los religiosos y, al fin, llegan al puerto deseado, donde los reciben con mucha alegría... .. | 294 |

INDICE

LI

CAPÍTULOS

PÁGINAS

LIBRO TERCERO

ITINERARIO Y EPITOME DE TODAS LAS COSAS NOTABLES
QUE HAY DESDE ESPAÑA HASTA EL REINO DE LA CHINA
Y DE LA CHINA A ESPAÑA, VOLVIENDO POR LA INDIA
ORIENTAL DESPUES DE HABER DADO VUELTA A CASI
TODO EL MUNDO

EN EL CUAL SE TRATA DE LOS RITOS, CEREMONIAS Y COSTUMBRES DE LA GENTE QUE EN TODO ÉL HAY, Y DE LA RIQUEZA, FERTILIDAD Y FORTALEZA DE MUCHOS REINOS Y LA DESCRIPCIÓN DE TODOS ELLOS, HECHA POR EL PROPIO AUTOR DE ESTE LIBRO, ASÍ POR LO QUE ÉL HA VISTO COMO POR RELACIÓN VERDADERÍSIMA QUE TUVO DE RELIGIOSOS DESCALZOS DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO, QUE LO ANDUVIERON TODO EL AÑO DE 1584

| | | |
|------|--|-----|
| I | De la causa que hubo para que a estos religiosos mandara Su Majestad ir al Reino de la China, y de su embarcación y llegada a las Islas Canarias | 299 |
| II | Pártese de las Islas de Canarias para la de Santo Domingo, llamada por otro nombre la Española, y cuéntase lo que hay hasta allá y algunas cosas notables. | 303 |
| III | De la Isla de Santo Domingo, llamada Española, y de sus propiedades | 306 |
| IV | Del camino e islas que hay desde esta Isla de Santo Domingo hasta el Reino de Méjico | 308 |
| V | De cuanto sea grande el Reino de Méjico y de algunas cosas particulares y notables que hay en él | 311 |
| VI | Prosigue de las cosas del Reino de Méjico | 315 |
| VII | Del nuevo Méjico y de su descubrimiento y lo que de él se sabe... .. | 317 |
| VIII | Prosigue el descubrimiento del nuevo Méjico | 321 |
| IX | Prosigue del nuevo Méjico y de las cosas que en él se vieron | 325 |
| X | Prosigue del nuevo Méjico | 328 |
| XI | Pártese de la ciudad de Méjico y yase al puerto de Acapulco, en la mar del Sur, donde se embarcan para las Islas Filipinas. Pásase por la Isla de los Ladrones y pónense las condiciones y ritos de aquella gente... | 332 |
| XII | Pártese de las Islas de los Ladrones y llégase a las de Luzón, o Filipinas por otro nombre; cuéntanse las cosas particulares de aquellas islas | 336 |
| XIII | Decláranse algunas cosas notables que hay y se han visto en estas Islas Filipinas... .. | 339 |
| XIV | Parten los Padres Descalzos de la Isla de Luzón para la China. Cuéntanse las cosas que en ella vieron... .. | 343 |

LII

INDICE

| <u>CAPÍTULOS</u> | <u>PÁGINAS</u> |
|---|----------------|
| XV Prosiguen las cosas que los dichos Padres vieron y entendieron la segunda vez que entraron en el Reino de la China y los trabajos que padecían... .. | 347 |
| XVI Sofi envidados los nuestros a la ciudad de Huchefu y cuéntase lo que en ella les sucedió | 351 |
| XVII Tratan de la grandeza, bondad, riqueza y fortaleza del Reino de la China | 353 |
| XVIII Trátase de algunos ritos y ceremonias y otras señales que en este reino se hallan de haber tenido noticia de la Ley Evangélica | 359 |
| XIX Trátase de las Islas del Japón y de las cosas de aquel Reino | 362 |
| XX Dase noticia de algunos Reinos comarcanos a estas Islas de Japón y trátanse algunas cosas de ellas según la noticia más verdadera que por aquellas partes se ha tenido y de ciertos milagros que acaecieron en el Reino de Cochinchina que fueron notables... .. | 368 |
| XXI Prosiguen las cosas de los Reinos comarcanos al de Cochinchina y algunas cosas notables de ellos, con los ritos y costumbres de los moradores | 374 |
| XXII De otros muchos Reinos que hay en este nuevo mundo y de sus nombres y propiedades, y en especial de la famosa ciudad de Malaca | 378 |
| XXIII Prosiguen de algunos Reinos del nuevo mundo y de cosas particulares que en ellos se ha visto y trátase de la ciudad de Malaca y del Río Ganges | 381 |
| XXIV Trátase del Reino de Coromandel y de otros sus comarcanos y de la ciudad de Salamina, donde estuvo y murió el glorioso Apóstol Santo Tomás, y del poder y riqueza del Rey de este Reino y de la manera como se entierra y otras cosas de mucha curiosidad. | 384 |
| XXV Trátase de muchos Reinos de aquel nuevo mundo, los ritos y costumbres de los moradores y algunas cosas muy curiosas... .. | 388 |
| XXVI Trátase de muchos Reinos del nuevo mundo y de las cosas particulares y curiosas de ellos | 392 |
| XXVII De los demás Reinos y cosas notables que hay hasta llegar a España y acabar de dar la vuelta al mundo. | 394 |

5. BIBLIOGRAFÍA SELECTA Y DOCUMENTADA (orden cronológico)

- HERRERA, Tomás, *Alphabetum Augustinianum*, Matriti 1644 (facsimil, Roma 1990), I, 443.
- SANTIAGO VELA, G. de, «Juan González de Mendoza», en *Ensayo de una biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín*, III, Madrid 1917, 201-236; VIII, Monasterio del Escorial 1930, 585-588.
- CASTRILLO, G., *El comercio en el Extremo Oriente [China]*, Madrid 1918.
- GARCÍA VIELBA, F.: «Prólogo» a la más moderna edición de la Obra de Fr. Juan González de Mendoza, *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de China*, Madrid 1944, edición, prólogo y notas por el P. Félix García, o.s.a., Madrid 1944, I-LII+ 396 p.
- SERVERT, J. N., *China, gigante del Este*, Madrid 1975.
- MESA, C. E., «Juan González de Mendoza, o.s.a.», en *Missionalia Hispánica*, 33 (1976) 116-125.
- RODRÍGUEZ R., I, *Historia de la provincia agustiniana del Smo Nombre de Jesús de Filipinas*, XV, Manila 1981, p. 5-8, 29-30 y pássim.
- VIFORCOS MARINAS, M^a Isabel, «Semblanza de fray Juan González de Mendoza, embajador de Felipe II a China y obispo de Popayán», *La Ciudad de Dios*, 211 (Escorial 1998) 729-758.
- VALLEJO PENEDO, J. J., «González de Mendoza, Juan», en *Diccionario biográfico español*, t. XXIV, RAH, Madrid, 2012, 159-160.
- LAZCANO GONZÁLEZ, R., «Juan González de Mendoza», en ídem, *Episcopologio Agustiniiano*, edit. Agustiniiana, Guadarrama (Madrid), 2014 n. 552, p. 1611-1628. Es la biobibliografía más documentada y detallada.
- SALA GARCÍA, D., «Juan González de Mendoza y la historia del Gran Reino de China: La construcción del relato sinológico desde la Europa del Quinientos», en *Revista de Estudios* (universidad de Costarrica) n. 32 (2016) 558-581.
- TEROL ROJO, G., *El Daoísmo y la Recepción del pensamiento chino en la filosofía occidental*, Herder edit., Barcelona 2016.

José RODRÍGUEZ DÍEZ, o.s.a.

Real Monasterio del Escorial